HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.349 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato vá la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINÓPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

1902

Viernes 21 de Febrero

¡ÉXTASIS!

(CUENTO)

Faltó dos días á nuestra tertulia el doctor Lorcal, y cuando al tercero se presentó en el café y trató de explicar su ausencia por sus profesionales ocupaciones, le dimos una grita.

—Os doy mi palabra de que es cierto, nos decía con la mayor seriedad, sin conseguir apagar nuestros murmullos de desaprobación.

—¡Qué envidia os tengo á los médicos!—le decía Octavio; siempre quedais bien, porque siempre habeis tenido que prestar una asistencia urgentísima, para un caso gravísimo, y como tampoco hay modo de comprobar si el caso es cierto, por el no menos socorrido secreto profesional...

—Pues para que veas lo equivocado que estás, te diré que en esta ocasión no hay tal secreto, y que podeis perfectamente comprobar lo ocurrido, porque la mayor parte de vosotros conoce al enfermo.

—¿Enfermo ó enferma?

—El sobrino de Vázquez. Y para que no tengais que molestaros en averiguarlo, y como el caso es curiosísimo, os lo voy á referir.

—¿Qué le pasa al niño bitongo Javierito Vázquez?

—Me avisaron sus tíos que, como sabeis, le idolatran.

—¡Y el niño lo merece por cierto! ¡Se están desviviendo por darle una carrera brillante y el chico no se ocupa sino de andar de juerga en juerga, tirando el dinero en tonto!

—Cuando llegué encontré al mozo en la cama, y al preguntar á su familia, me enteré de que llevaba una porción de horas sin hablar, sin comer, sin moverse, en un estado, en fin, de verdadero «éxtasis».

—¿Qué? ¿Nos vá á resultar ese «perdis» una santa Teresa?

—Después de todo es un desgraciado: el caso de ahora me demuestra que es un neurótico terrible. No os cansaré refiriéndoos lo que hice para ver de sacarle de aquel estado, y debo declarar, además, que á la casualidad debemos el remedio.

Estaba yo aburrido sin saber ya qué hacer, cuando acertó á ir de visita un amigote de Javier, que al verle en aquel estado, se acercó á mi y me dijo: ¿Tendrá esto alguna relación con el doctor Kraff?

—¿Qué doctor es ese!

—Un doctor americano que se dedica á los estudios del hipnotismo, en cuya casa estuvimos Javier y yo anoche viéndole hacer maravillas.

—¿Anoche?

—Sí, señor, y por cierto que Javier se impresionó vivísimamente y toda la noche me estuvo hablando de lo mismo.

Entonces supuse la verdad, que no tardó en confirmarse; se trataba de un *éxtasis* por sugestión.

—¿Y qué hiciste?

—Le dije á la familia que era preciso á toda costa que viniera el doctor Kraff, y como el amigo de Javier se prestó á ir á buscarle, á la hora teníamos allí al doctor.

—¿Y qué?

—Y comenzó por tranquilizar á la familia, pues según nos dijo, el caso era frecuente entre los que recibían muy directamente su sugestión: pero el remedio era sumamente fácil.

—Que le preparen la comida dijo, y en cuanto le avisaron que estaba servido, preguntó el nombre del paciente y se lo dijimos.

—¡Javier! le grité entonces con energía; á levantarse y á comer;—y Javier se levantó con toda tranquilidad y comió con apetito y se quedó perfectamente...

No había concluido el Dr. Lorcal de pronunciar estas palabras, cuando entró en el café su criado que le dijo:

—Señorito, un recado muy urgente; que al señor de Vázquez le ha vuelto á dar el ataque.

. . . .

Al día siguiente nos contaba Lorcal que el caso de Javierito era notabilísimo por el carácter intermitente de aquellas éxtasis, que sólo la sugestión del doctor americano lograba disipar, y como el caso no nos llegó á interesar, durante un mes tuvimos por nuestro amigo noticias de la rebelde enfermedad nerviosa que cada cuatro ó cinco días le solía repetir.

Hubo la horrible complicación de que el doctor Kraff, á la tercera ó cuarta llamada, manifestó que le sería imposible seguir viendo á Javier, porque tenía precisión de salir para Barcelona y de allí para Italia, y la familia del enfermo, que está afortunadamente en muy buena posición. se vió y se deseó para conseguir que el doctor retrasara su viaje, ofreciéndole como indemnización tres mil pesetas.

Solía yo ir de cuando en cuando á ver á los tíos de Javier, y una de las tardes que fuí, me decía D. Antonio:

—Ahora vamos ganando bastante terreno, desde que el doctor le dedica una larga sesión diaria. En este momento está con él; por eso no le digo á usted que pase.

—¿Y no podríamos escuchar desde fuera lo que le dice? Me interesan tanto estas cosas de la sugestión.

—Venga usted muy despacito, me dijo por complacerme D. Antonio, y muy quedo nos acercamos á la puerta y escuchamos, conteniendo el aliento. Hablaban muy bajo y nada entendíamos hasta que sonó un golpe como de un puñetazo sobre la mesa, y oí claramente que Javierito decía al doctor: ¡Eso sería una canallada! Replicaba el otro sin levantar la voz; pero Javier, cada vez más fuerte, decía: ¿Qué tiene que ver que sea extraordinaria? A mi me das las mil quinientas que me corresponden como en lo demás. Algo que no oímos contestó el doctor, y entonces percibimos claro y distinto el chasquido de una bofetada.

Abrió D. Antonio la puerta, todo asustado, y vimos al enfermo á bofetada limpia con el médico.

La escena terminó con la precipitada fuga del americano doctor y con la franca confesión que Javier nos hizo en secreto, de que todo había sido una farsa inventada por aquel sinvergüenza, que ni era doctor ni americano, sinó un amigo que había conocido en una timba y que había convenido en darle la mitad de lo que los tíos pagaban por su asistencia hinóptica, hasta que al cobrar las tres mil del pico se negó á darle su parte.

Entonces su pobre tío y yo fuimos los que nos quedamos... *extáticos*

CARLOS LUIS DE CUENCA.

DESAFIOS

DE JEFES DE GOBIERNOS ESPAÑOLES

La cuestión entre los Sres. Silvela y Blasco Ibáñez, que durante algunos días tuvo en suspenso el interés público, trae á la memoria los lances en que han intervenido jefes ó exjefes del Gobierno ó personajes grandemente significados en la política española.

No hace mucho, un distinguido escritor (1) resucitó el recuerdo del desafío de González Brabo con Ríos Rosas, lance que tuvo una resonancia enorme porque los dos adversarios habían alcanzado ya (1850) gran reputación de oradores. González Brabo, había ocupado posiciones tan elevadas como la presidencia del Consejo, y Ríos Rosas por dos veces había renunciado á las carteras que se le ofrecieron. He aquí lo que sucedió, según el citado escritor:

«El incidente surgió en medio de un debate parlamentario: Ríos Rosas pronunció la palabra «tránsfugas»; González Brabo le preguntó si la alusión iba á él dirigida; Ríos Rosas contestó de una manera afirmativa, y al querer entrar en la explicación del dictado, González Brabo, con aquel supremo teatro que le daba el cetro de la tribuna, se levantó, extendió el brazo derecho y la mano en dirección á su adversario, y dijo: «Basta, no necesito saber más.» En efecto, se ahogó el debate y hablaron las armas en la Castellana. La bala de González Brabo arrebató un bucle del peinado de Ríos Rosas, arrancándoselo de junto á la sien; la bala de Ríos Rosas hirió á González Brabo. En aquellas dos balas, la opinión descifró la incógnita de la fortuna entre dos corrientes de una misma política. González Brabo, con su herida, cayó, tuvo que quedarse perseverante

(1) El Sr. Pérez de Guzmán en «La España Moderna.»

XIX

La Casa de Beneficencia

Teresa volvió á la quinta en medio del estío. Su salud debilitada exigía el aire del campo, y aunque viese ella nuevamente la habitación en que había nacido su hijo, y esta le entristeciese, su pena se mitigaba en el silencio de los campos, donde Dios habla de cerca al alma; y mientras que su marido y su padre volvían á sus ruidosas ocupaciones de cabalgatas, pescas y cacerías, ella volvía á su vida apacible y á sus obras caritativas. No había pensado nunca formarse una existencia y un método de vida diferente del de su marido; pero las circunstancias produjeron este resultado; porque tanto como ella huía de los placeres ruidosos, otro tanto los amaban su suegro y su marido. Conocía que tendría que volver á su vida de París, pero mientras no llegaba ese tiempo, visitaba á sus amigos los pobres, iba á la iglesia, aunque estuviese delicada, llamaba á los niños y los acariciaba, mientras que ellos con la sencilla avidez de la infancia, miraban sus manos y sus bolsillos para ver lo que les traía; y más de una vez sucedió, que Teresa pasó una hora meciendo á un

—Tú exageras! eres muy sensible.

—Que yo exagero! mira á tu hijo, Pablo, y dí si no vá á espirar.

—Vá agravándose, estoy conforme.

—Vá á morir—dijo Teresa—amigo mío, no me obligues á salir de aquí.

—Quédate—contestó él,—suplicaré á la señora de Gault que le reemplace, y volveré lo más pronto que pueda.

Volvió, y el médico volvió también; pero todos los secretos de la ciencia fueron inútiles. El ángel voló á reunirse con sus compañeros ante el trono de Dios, y Teresa supo lo que es perder á su primogénito. Vió la cuna vacía y el ataud ocupado, y conoció el dolor menos fundado, según la fé, y más amargo, según la naturaleza.

Con la muerte del niño, desaparecieron las ilusiones de Teresa. El dolor de Pablo fué vivo, pero corto, y volvió solícito á sus paseos, á su club, y luego á los espectáculos y á las fiestas. Su padre era su cómplice y le impelía hacia la disipación y los placeres, porque este viejo descreído, privado por algunos años de toda distracción, y sin que Dios ni el afecto á otras personas hubiese llenado aquel vacío, tenía sed de lujo y goces mundanos. La tristeza de Teresa le fastidiaba y le hacía la casa enojosa. En ella se encontraba la riqueza, pero no la alegría, y por consiguiente se alejó llevándose á su hijo, y ejerciendo sobre él en esta ocasión su perniciosa influencia.

—La vida del marido y de la mujer no pueden ser iguales —decía ese viejo á Pablo. La mujer guarda la casa; el hombre no hace más que presentarse algunas veces.

—Pero Teresa está triste—contestaba Pablo—y yo siento dejarla sola con tanta frecuencia.

—¿Qué quieres tú, hijo mío, Tu mujer tiene el humor melancólico, y no quiere vencer su tristeza. Es una mujer excelente, pero no sirve para presentarse en sociedad. No

en el campo de los «polacos», de donde pretendía salir; Ríos Rosas, con su mechón de cabellos perdidos, prestó espíritu á «los puritanos», que habían de ir en unión con el partido progresista hasta la revolución de 1854».

No fué este el único desafío que tuvo González Brabo, hombre de espíritu en extremo batallador. El de más importancia de ellos fué el que tuvo á sable con el general Caballero de Rodas, el cual resultó herido de gravedad en la cabeza con fractura y pérdida de una parte del cráneo.

En la época de la revolución, desde 1868 á 1874, en que tanto se exaltaron las pasiones, hubo en España numerosos desafíos entre políticos. El marqués de Cabriñana, en su libro «Lances entre caballeros», cita entre otros los desafíos siguientes, en que fué personaje principal el duque de la Torre.

Desempeñando este el altísimo puesto de presidente del Poder Ejecutivo, fué censurado en las Cortes por el diputado demócrata Sr. García López. Contestó con acritud el general Serrano, y al llamarle la atención el presidente del Congreso, señor Rivero, repuso el duque de la Torre:

«Señor presidente, no tolero que nadie me falte; yo sé contestar en todos los terrenos á los insultos que se me dirigen». Como es natural, procediendo estas palabras de labios del jefe del Estado, produjeron en la Cámara un afecto inmenso. Estalló un gran vocerío de protestas. Orense acusó al duque de la Torre de amenazar á la soberanía nacional después de haber prometido que siempre la acataría. Rivero dió la razón á Orense manifestando que el jefe de la nación había, en efecto, prometido adherirse á la voluntad de la Cámara, y añadió: «Ya que el general Serrano quiere retirarse del poder, ¿se le ha de violentar á que permanezca?» El duque de la Torre no se dió por enterado de la indirecta á lo padre Cobos que le lanzaba Rivero, y continuó en el poder. El lance terminó amistosamente.

En la sesión de 26 de Enero de 1871, á raíz de la subida al trono del rey don Amadeo, y siendo el duque de la Torre presidente del Consejo de ministros, pronunció el conde de Toreno, al ocuparse del acta de Lucena, algunas frases malsonantes contra el general Serrano.

Se levantó éste destemplado y violento y con frases injuriosas y durísimas lanzó un reto al conde.

Pidió entonces el Sr. Nocedal que leyera un secretario el artículo del Código penal referente á los duelos, y el duque de la Torre, que como hemos dicho era presidente del Consejo de ministros, se vió en precisión de dar explicaciones, declarando que su reto era un reto moral.

Un lance que dejó mucha memoria, porque si bien ninguno de los dos adversarios había sido jefe del gobierno, en cambio uno de ellos, Mendizábal, tenía á la sazón una gran talla política, fué el de este famoso ministro de Hacienda con Istúriz.

Ocupaba el autor de la desamortización de los bienes del clero el ministerio de Hacienda, cuando Istúriz, en plena sesión, le dijo «que no desempeñaba con dignidad su destino». Mendizábal era un hombre bastante fogoso, y en cuanto tuvo un momento libre, le escribió á Seoane encargándole que pidiese una reparación á Istúriz, y diciendo que estaba resuelto á que muriese Istúriz, ó le matase, ó le diese una satisfacción tan pública como había sido el insulto». Hecho esto, Mendizábal se encerró con su escribiente en su despacho, y se ocupó durante una porción de horas en arreglar todos sus papeles y en adoptar disposiciones testamentarias. Concertóse el lance para las seis de la mañana siguiente, un poco pasado el puente de Segovia. Un testigo refiere en estos términos lo que ocurrió:

«Concurrieron á la hora citada, primero Istúriz, y más tarde Mendizábal. Dijo Las Navas (padrino de Istúriz) que estaba apurado por no encontrar la llave de la caja en que estaban las pistolas. Contestó Seoane: «Yo traigo pistolas». Pero, rebuscando, encontró las Navas la llave. Las Navas quiso treinta pasos; Seoane, veinte. Las pistolas eran de Borrego, magníficas, hechas «ad hoc» para estos lances. Tiró Mendizábal, despues Istúriz; no se dieron. Tomó Seoane la pistola de Mendizábal, y empezó á cargar de nuevo, las Navas se lamentó de que el lance siguiera, dirigiéndose á Mendizábal; este se dirigió á Seoane, diciendo: «El señor es quien tiene que arreglar cuanto por mi parte se haga»; y entonces Istúriz dijo que después de haber probado que tenía pundonor y corazón para el peligro, no tenía inconveniente en decir que conocía que se había acalorado en la discusión, y que su ánimo no había sido ajar, insultar, etc.; dióse por satisfecho Mendizábal y terminó el lance».

La resurrección del desafío en nuestro siglo fué producida, según observa muy bien el Sr. Pérez de Guzmán, por el choque de las pasiones políticas. El primer desafío político militar de nuestro tiempo revistió formas verdaderamente románticas. Fué entre el general Seoane y el capitán de la Guardia real, Manzano, que después fué también general.

Había sido nombrado tutor de la reina niña (Isabel II), y de su hermana, don Agustín Argüelles, y las damas de la corte se sublevaron contra él, apoyándolas elementos políticos y militares, entre estos últimos los oficiales de la Guardia real, á quien el capitán general trató de sacar de la corte.

Hubo frases descompuestas de parte de ellos, que eran todos personas de las primeras familias y de valor probado, y el general Seoane se permitió lanzar contra ellos una frase depresiva ú ofensiva. Los oficiales se sortearon para desafiarle, después de indagar si accedería al lance. Tocó la suerte á Manzano, el cual corría el doble riesgo del desafío y de ser arrastrado por las masas liberales del pueblo si tenía la desgracia de matar á Seoane.

El encuentro se verificó dentro de la Moncloa, cerca de la Puerta de Hierro. Las condiciones eran terribles: una pistola vacía y otra cargada. Al llegar Seoane al terreno, llamó al coronel Córdova (después general), que apadrinaba á Manzano, y le dijo aparte:

«Mi coronel, si yo mato á Manzano, no ocurrirá nada; pero si él me mata á mí, por la disposición que se advierte en las turbas populares de Madrid, puede correr algún peligro.

Ahí tiene usted prevenido un caballo, que mi oficial de ordenes le entregará: tome usted este pasaporte para que pueda refugiarse en Portugal ó en Francia, y en este bolsillo va dinero para las necesidades de un viaje improvisado.»

El coronel Córdova le contestó:

«Mi general, yo no tengo palabras con que expresar á usted el agradecimiento que me inspira la nobleza de esta acción, pero caballo no necesita Manzano, porque llevará el mío; dinero tampoco, porque ya atenderemos esta necesidad; sólo acepto el pasaporte, y le repito la expresión de mi gratitud».

Hízose el sorteo de pistolas y se entregó una á cada adversario. Al oirse la señal, dispararon. Seoane apuntó á la cabeza de Manzano y éste al pecho del general. Sonó un estampido, y Seoane cayó al suelo. No estaba muerto, pues por fortuna la pólvora era floja, y la bala se había aplastado contra un botón de la levita. La confusión fué sin embargo, tan fuerte, que ocasionó á Seoane algunos días de cama. Algunos oficiales de la guardia querían que el lance se repitiera, puesto que ninguno de los dos adversarios había muerto; pero el coronel Córdova se opuso, declarando que el honor del cuerpo estaba reparado y que si algún oficial quería batirse tenía que ser con él.

RUMORES FALSOS

Casi todos los periódicos de Alicante, que recibimos ayer, publican, con ligeras variantes, la siguiente noticia:

«Hoy han circulado insistentes rumores, asegurando que se teme surja en Alcoy el conflicto obrero.

También se ha dicho que las autoridades han pedido á Valencia el envío de fuerzas militares á la fabril ciudad ante la contingencia de cualquiera alteración del orden.»

Por fortuna para Alcoy, para la producción alcoyana y para las clases obreras, la primera parte de la noticia, es en absoluto, falsa.

Ese temor, de que se ha hecho eco la prensa alicantina, sólo pueden abrigarlo los que atentan al bienestar de nuestros obreros y al progreso de nuestras industrias.

No lentamente, sino á paso de gigante, nuestros productos fabriles se van abriendo nuevos mercados, alcanzando gran estima, y esto es lo que lleva la alarma á esos grandes centros productores, en que por causas de índole diversa, se ven imposibilitados de competir con la producción lanera alcoyana.

Además: nuestros obreros conocen, por triste experiencia, que el camino de su mejoramiento, no es el de la violencia sino el del trabajo y el del ahorro, asociados en colectividades importantísimas, como lo son «El Trabajo» y el «Círculo Católico de Obreros», y han de huir necesariamente de todos aquellos senderos que les alejen de las leyes eternas del progreso.

Podrá haber algún obcecado, como hay ortigas entre el grano que produce la tierra fecunda; pero en general, nuestras clases obreras tienen bastante cultura para distinguir quiénes les aconsejan bien y quiénes tratan de conducirlos al camino de perdición.

Los sucesos de Barcelona, no pueden seducirles: aquellas jornadas tristes, sangrientas, han de empeorar la situación de los obreros, han de resultar contrarias á los fines que estos persiguen, porque las reformas sociales no se logran con la fuerza, sino por una evolución que haga más justa la distribución de la riqueza.

Con respecto á la segunda parte de la noticia que es origen de estas líneas, podemos asegurar que nuestras autoridades no han solicitado el envío de fuerzas militares, porque no abrigan temor alguno de una alteración del orden.

El alcalde D. Santiago Reig Aguilar, está tranquilo respecto á este punto y confiado en la cordura de nuestros obreros.

Cuando ocurrió el relevo del regimiento de la Princesa, Alcoy se quedó sin guarnición y esas son, por ahora, las fuerzas de infantería que llegarán hoy ó mañana, sin que obedezca la concentración de la guardia civil, que se está efectuando, á otra medida que la de previsión acordada por el Gobierno, porque se vé venir, como resultado de la anómala situación por que el país atraviesa, una dictadura presidida por el general Weyler.

Desgraciadamente á esto les conducirán los desenfrenos de una libertad mal entendida.



Santo de hoy.—San Severiano y San Maximiano.

Santo de mañana.—Santa Margarita de Cortona, viuda.

puedes ni debes sacrificarle tus relaciones y tus amistades, ni enterrarte vivo con ella, porque esto sería muy fastidioso. Bastante hemos sufrido y creo que tenemos el derecho de divertirnos un poco. El vizconde de Boznn nos invita á almorzar; y después al tiro de palomos. Haz, pues, que enganchen el carruaje, daremos una vuelta y acabaremos el día en casa de mi antiguo amigo Gault, donde siempre hay una escogida concurrencia.

Y dejaba sola á Teresa, que por delicadeza no se quejaba á su marido, porque temía recordarle el origen de los placeres á que la sacrificaba Pablo. Callaba y lloraba; pero sus lágrimas le parecieron importunas al malvado viejo, cuyo egoismo no podía soportar ni aun la especie de censura que ejercían las lágrimas de su nuera. Un día le sorprendió leyéndole á Pablo las admirables oraciones que usa la Iglesia en la muerte de los niños. Leía con lágrimas de ternura ese fragmento de la Misa de Angeles:

—«Oh Dios, que os habeis llevado el alma de este niño, tan agradable á vuestros ojos, conceded á aquellos que viajan por el camino de la vida, con la luz de la fe, la gracia de recibir el celeste alimento, á fin de que ni el mundo con su malicia pueda separarnos del camino recto, ni las ilusiones nos hagan caer en el error.»

—Y ¿esto te gusta y te consuela? ¿Te alimentas de esa gerigonza mística?—le dijo el suegro.

—Lo que llamais gerigonza—contestó Teresa con seriedad—es para mí la palabra de la verdad; y lo confieso, me consuela mucho el pensamiento de que mi hijo está en el coro de los ángeles y es feliz por toda la eternidad.

—¡Dichoso! ¡Feliz! ¡Vaya! El ha muerto, ha sido aniquilado y ha vuelto á la materia; no hay otra cosa.

—Os equivocais; padre,—dijo ella con firmeza—Lo siento en el fondo de mi alma. Dios existe y mi hijo vive en él.

El viejo se encogió de hombros, y su hijo le tocó el brazo, como para indicarle que callara.

—¿Vas tú á volverte santurrón? Creeré en Dios cuando le vea, y en la inmortalidad del alma cuando vuelva un difunto del otro mundo. Hasta que no suceda esto, creo solo lo que deseo.

—Oh, hijo mío,—dijo la señora Teresa después que ellos se fueron—debo bendecir á Dios que te ha llevado á su gloria en tu pureza no contaminada por el mundo. ¿Qué ejemplos habías recibido aquí, y que lecciones te habrían dado?

Crónica Local

La nueva compañía concesionaria del ferrocarril de Yecla, Villena, Alcoy, se ha obligado á construir el ramal que en las inmediaciones de Muro una la línea de Villena á Alcoy con la de Alcoy á Gandía.

—En la Parroquia de Santa María, habrá hoy á las nueve Misa mayor y sermón cuaresmal. Por la tarde á las seis Rosario, sermón por D. Francisco Soler, Cura, y Via-Crucis por el alma de D. Anselmo Aracil Jordá.

En la de San Mauro, y San Francisco al anochecer Corona, Via-Crucis y sermón de Cuaresma.

—En la mañana de ayer, falleció nuestro estimado amigo D. José Carbonell Vilaplana, acreditado comisionista de esta plaza y persona generalmente estimada por las buenas condiciones de su carácter.

Ayer tarde se verificó el entierro, que estuvo bastante concurrido, á pesar de la lluvia que había caído momentos antes, y hoy á las nueve, se celebrará en la iglesia parroqual de San Mauro y San Francisco, una *Misa de obitus* en su sufragio.

Que Dios haya acogido en su seno el alma del finado y reciban su desconsolada viuda, D.ª Camila Terol Vilaplana, hijos y demás familia, la sentida expresión de nuestro pésame.

—Procedente de Alicante, ha llegado á esta ciudad, nuestro querido amigo D. Mariano Calvo Font, ilustrado letrado de aquel Colegio.

El viaje de nuestro estimado amigo, está relacionado con el número extraordinario que trata de publicar el 16 de Marzo la importante revista «Boletín del Secretariado» que con tanto acierto dirige en la capital de la provincia, número dedicado á Alcoy, y que por las noticias que hemos adquirido, será notabilísimo por todos conceptos.

Al enviar el saludo de bien venida al amigo Calvo, hemos de hacer constar nuestro reconocimiento por distinción tan honrosísima, que, nosotros, como amantes de Alcoy, agradecemos en lo muchísimo que vale.

—Dicen de Alicante:

«Se ha comunicado oficialmente al registrador de la propiedad, el acuerdo de la Corporación municipal de que en lo sucesivo la calle del Babel lleve el nombre de Rafael Terol, y la de la Pelota el del pintor Lorenzo Casanova.»

—Por el Gobierno civil de la provincia se ha señalado un plazo de treinta días para admitir todas las reclamaciones que se presenten contra un proyecto de construir en el río Molinar una presa y canal con el objeto de utilizar aguas en los edificios mineros de D. José Tort y otros propietarios del proyecto.

—Habiendo sido atacado de la enfermedad llamada glosopeda ó mal de pezuña el ganado cabrío de Vicente Espí Orts, vecino de Torremanzanas, la Alcaldía de dicho pueblo ha hecho pública la designación de los terrenos asignados á dicho ganado para el pastoreo, con el fin de que llegue á conocimiento de los ganaderos de aquel término municipal.

—Se ha publicado la liquidación de la renta de Tabacos correspondiente al año 1900.

En dicho período importaron los beneficios 144.888.215,98 pesetas, y los gastos generales de administración pesetas 18.113.995,61, quedando un producto líquido á distribuir de 126.774.220,37 pesetas.

De dicha suma han correspondido al Estado, por su participación en los beneficios, pesetas 118.960.407,98, quedando un resto para la Compañía de pesetas 7.813.782,39.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud.

Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

Notables efectos

Las indigestiones, dispepsias y dolor de estómago, se curan con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Pídase siempre Elixir Saiz de Carlos, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

—Por donación de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una, para doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunir las condiciones siguientes:

1.º Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.º Ser naturales de Alcoy.

3.º Ser de buena conducta.

Las condiciones 1.ª y 2.ª las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 6 de Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa; debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo, y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultase que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte, y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las 10 de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, estendido en papel simple, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Sino hubiera contraído el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho; pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Mauro número 19, se admiten los documentos todos los días.

Los nombres de las agraciadas se publicarán en los periódicos locales y los nombres de todas se expondrán en la puerta de la Casa, con el número que les haya tocado en suerte.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Suma algo mas que mediana
sacó Eloy á un usurero,
diciéndole:—Este dinero
lo devolveré mañana.

Dos años hace que Eloy
contesta al verse apremiado:
—El plazo no ha terminado,
pues es mañana y no hoy.

Entre un galanteador fastidioso y una señora fastidiada:

—Puede usted vanagloriarse de haber hecho de mí un imbécil.

—Renuncio á semejante gloria, que sólo corresponde á sus padres.

—

Dos adversarios, en el terreno del honor:

—¡Está usted muy pálido! ¡Se diría que tiene usted miedo!

—Sí, señor; y si tuviese usted el miedo que yo tengo, hace ya tiempo que se habría marchado.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 19.

Los catalanistas

Los catalanistas residentes en Madrid, han contribuido mucho á aumentar el pesimismo que dominaba á última hora en todos los círculos.

De ellos procede la noticia de que todos los Consulados extranjeros, residentes en Barcelona, han izado sus banderas, y el rumor de que se esperaban algunos buques extranjeros.

Expectación fuera de España

Han despertado tal expectación en todo el mundo los sucesos de Barcelona, que los periódicos extranjeros que tienen corresponsales en Madrid les han encargado que telegrafíen con extensión y urgentemente cuanto ocurra.

Los que no tienen corresponsales, se apresuran á enviarlos. De Buenos Aires han encargado á un distinguido diplomático americano, que reside accidentalmente en Madrid, que mande diariamente cartas telegráficas.

La dictadura

Madrid 20 (11-10)

Circulan rumores acentuados de que de hoy á mañana se cerrarán las Cortes.

Se dice tambien que la suspension de garantías se extenderá á toda España y que el general Weyler se encargará de la Presidencia del Consejo de ministros y de la formación de Gabinete, ejerciendo la dictadura, si fuese necesario.

De Barcelona

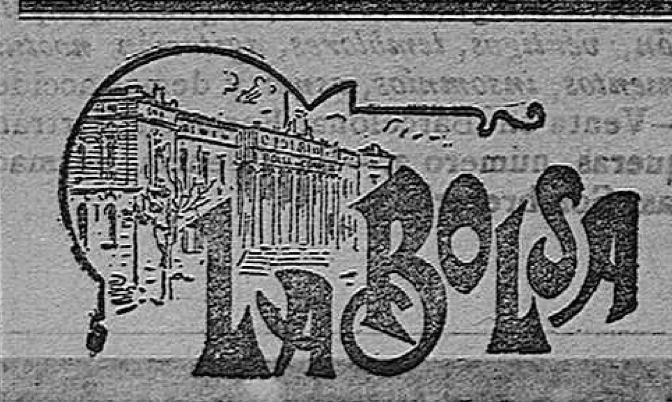
Madrid 20 (18-25)

En Barcelona no se han producido hoy disturbios, según la versión oficial, habiendo ya circulado algunos tranvías.

En el Congreso

Madrid 20 (29)

A varias preguntas hechas por Romero Robledo en la sesión de esta tarde, entre ellas la de si es cierto que van á cerrarse las Cortes, ha contestado Sagasta que el gobierno no ha pensado en semejante cosa.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTI

Madrid 20 (17-45).

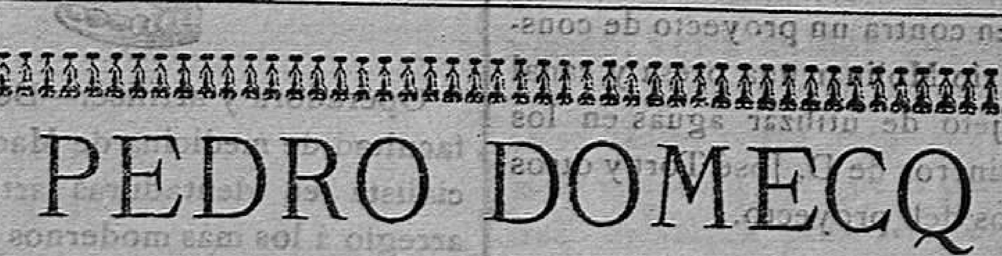
Interior contado	71'90
Id. fin de mes	71'90
Exterior contado	79'35
Amortizable	89'65
Id. 5 por 100	92'75
Aduanas	00'00
Cubas, 1886	87'00
Id. 1890	72'50
Filipinas	00'00
Banco de España	448'00
Tabacos	387'00
Francos	37'10
Libras	34'26

ANUNCIOS



De venta: Establecimiento de Juan Botella Reig.





SIN MADRE, novela por Hugo Conway, encuadernada en rústica.—Una peseta. Se vende en el «Heraldo de Alcoy».

HERALDO DE ALCOY
PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »